

Gema Mestre
Varela

Elementos lingüísticos de un texto oral

Jibacoa es una comunidad intramontana situada en el macizo montañoso del Escambray; lugar donde se aprecian a cada paso las transformaciones sociales que se han operado en las zonas campesinas del país. A estos aspectos, entre otros, se refiere sencilla y espontáneamente la señora entrevistada.

Texto del relato

Bueno, se puede decir que yo no estudié, porque cuando yo era jovencita no habían maestros, habían maestros pero había que pagal mucho dinero y mis padres no tenían con que, con que pagal un maestro. Yo estudié después con una tía, hasta un segundo grado sería que hice, más nada.

Bueno, yo soy nacida en Jibacoa o pa' mejor decil en La Herradura, ahí adonde hay hoy una secundaria, ahí, ahí en una casita de guano, después fue que me mudé pa'quí y me casé.

Nosotros íbanos a muchas actividades, íbanos a ríos, nos bañábamos en el río, cogíanos café, jugábanos mucho con los otros muchachos. Ibanos, a menudo, a muchas fiestas con todas las jovencitas que habían entonces y los jovencitos. Habían veces que estábamos hasta las tres de la mañana haciendo comidas familiares, lo que nosotros decíamos ante. Cuando aquello yo no tenía esposo.

Entonces después sí me mudé pa'quí y tuve tres hijos que ya cada uno tiene o pa' mejor decil hay dos que tienen a dos hijos cada uno y el más chiquito tiene uno.

Bueno, yo prácticamente empecé a trabajar desde chiquita porque yo tuve que ayudalle a mi mamá. Nosotros éranos ocho hermanos y entonces mi papá murió. Yo empecé a trabajar lo que era recoger café, al tabaco y,y,y todo eso así, esas series de trabajos era lo que nosotros trabajábanos cuestión de campo, de ayudalle a ella pa' siempre, pa' poder mantener los más chiquitos y eso.

Bueno, ahora estoy bien. El esposo trabaja la tierra, aunque jubilado, pero trabaja la tierra. Me siento muy bien.

Bueno, no es que nosotros créanos, sino que ante se veían muchas cosas. Veíanos unas luces por las noches y decíanos: no, eso es un muerto; no, que veíanos, un suponer, un burto prieto, no, eso es un muerto. Mira, te voy a'cel un cuento, cuando nosotros éranos jovencita, pero jovencita, no sé si me entiende, nos ayuntábanos con una viejita, vaya no muy vieja, una señora de edad, alguien que se responsabiliza a nosotras; 'tonces las hijas de ella y nosotros tres que somos, éranos tres, los viernes, principalmente, nos íbanos a fiestal pa' las lomas. Un día llegamos como a las dos de la madrugada y le mandamos un recaó a mi mamá, pero andaban mis hermanos mayores, el grupito completo.

Bueno los jóvenes de ante éramos muy distinto a los de hoy; no sé decile que éranos mejor o que éranos má malo ni que los de hoy sean mejor ni que sean más malo, sino que todo era muy distinto. Hoy cualquiera muchachita dice hay una fiesta y se fue. Igual era con la ropa, ahí no se vestía nadie corto casi nunca, y así por el estilo vaya te diría que no sé cómo decirte. Un suponer yo tengo dos nieta hembras y yo cada rato le digo a ellas: a ver, hijita, ese shol tan corto y esa blusa así, y es velda que es lo que se usa. Pero no sé, ya te digo que no sé, no entiendo. A veces no entiendo a la juventú, como que son distintos.

Mis hijos trabajan con el Estado, pero a ellos le gusta mucho er campo, van a sembrar algo en case los suegros, por ahí siempre ellos están.

Para mí el triunfo de la Revolución serificó, vaya, lo más grande de la vida, lo más lindo del mundo puesto a que puedo agradecerle lo que soy y adonde han llegao mis hijos a la Revolución; nunca hubiera tenio con qué pagarle a los hijos los estudios y esto, como aquel que dice, hay que reconocerlo. Ellos a veces como que yo no sé mucho, me dicen estoy en una escuela, pero no sé lo que están estudiando.

(...) no se me olvida que mi mamá me mandó a hacel un vestidito de como un soisé, un poplín blanco que me acuerdo que tenía una chorreritas así de lo más bonito; íbanos pa' la fiesta y nos cae agua en el camino y tú sabes cómo llegué al baile, parecía una pollita mojá.

Cuando mi mamá se enteraba que había alguien enamorado de nosotras, ya la cosa cambió, ya la cosa cambiaba. Ella no nos probía a nosotras de que tuviéramos novio ni nada de eso, entonces cuando yo me hice novia de ese marido que tengo, tuve que traerlo a la casa pa' que le dieran la entrada, ante se hablaba como dar la entrada. Enamoramos dos años y medio, entonces cuando después ya nos casamos, nosotros salíamos a pasial a caballo, él tenía su caballo y yo tenía el mío y me sentía como pescao en nevera; él me tuvo que comprar una montura, pero yo no estribaba.

Mira, yo considero que er trabajo del campo en el tabaco es una de las cosas más fácil. ¿Sabes por qué? Después que tú preparas la tierra, que ya tú entierras la postura ya el tabaco es fácil porque lo que tú tienes que hacel es guataquearlo. (...) Yo lo que nunca di guataca, ni di machete, pero yo le ayudaba mucho en er campo; yo hablé mucho de'sto con mi esposo y sí hay otros que son machista y se calló como diciéndome...es veldá. No les gustaba que la mujer trabajara. Yo nunca tuve que pedirle permiso a él pa' matal una gallina, yo podía hacer, yo no nunca tuve que pedirle permiso a él pa' matar un pollo. Yo vivía vaya...yo te digo a ti una cosa que uno, yo vivía muy feliz. Ante cuando yo vivía en La Herradura yo salía a cualquiera casa y lo mismo viraba a las nueve, que a las die, que a cualquiera hora solita yo; mi esposo decía: lleva la chismosa y yo le decía pa' qué más chismosa que mi vista; yo no le tenía miedo al campo de noche y tiraba pa' cualquier lao. Mira, te voy a decir a ti una cosa, se hablaba mucho de muerto, se hablaba mucho de una carabela; tal día me tire por tal lao y me salió un hombre sin cabeza; que veían, un suponer, un burto prieto, era un muerto; de mi casa pa'riba salía un hombre vestío como blanco y yo lo vi una vez, después todos se morían a risa, como quien dice está loca.

Bueno, al precipio pasé mucho trabajo, pasé trabajo; yo habian vece que hacía algo de almuerzo y se lo dejaba a mi esposo pa cuando él regresara del campo porque él pegaba a trabajar tem-

prano. Yo me iba pa'l río, me llevaba los más chiquitos y entonces mientras yo lavaba ellos pescaban pececitos, se ponían a tirarle piedrecitas a los pajaritos. Cuando mi esposo soltaba me, nos llevaba el almuerzo al que tuviera conmigo.

Nosotros no los criamos blandengue ni nada de eso, no sé si con esto ofendo porque a veces uno habla y uno no sabe lo que habla, nosotros los criamos a ellos que fuera hombres los tres; yo tengo tres, tres varones. Tengo cinco nietos, soy muy contenta, vivo muy feliz con ellos, el más chiquito va a cumplir un añito, el mayor ya es un hombrecito y ya, ya él está estudiando. Estoy muy contenta con ellos.

1. Aspectos de pronunciación

Figuras de dicción

- Supresión de una letra en posición inicial de un vocablo (aféresis)
'tonces después, sí me mudé pa' quí.
Yo te dije 'horita.
- Se elide la d en posición intervocálica en los participios (síncopa)
Había alguien enamorado de nosotras.
Salía un hombre como vestío de blanco
- Supresión de una o varias letras en posición final de una palabra (apócope)
No sé si la juventú de hoy es mejor o más mal que la de antes.
Estábanos hasta la madrugada.
- Pa': apócope de la preposición para antes de vocal: pa'riba, pa'quí y ante consonantes: pa' las lomas, pa'poder, pa'siempre.
Pa'l: para él. Por las secuencias de a + el: pa'l río
Pa'que: para que. Pa'que le dieran la entrada
- Adición de una letra en posición final de una palabra (paragoge)
Hoy cualquiera muchachita dice hay una fiesta y se fue.
- Empleo de la n en lugar de la m en la primera persona del plural de copretérito del modo indicativo
Nosotros íbanos al río, nos bañábanos en el río, cogíanos café.
- Debilitación vocálica
Hirvía en lugar de hervía
Cuando yo hirvía la leche, que iba a llevarle el desayuno al campo, siempre estaba un rato con él.

- Desplazamiento del acento
No es que nosotros créanos

2. Aspectos morfosintácticos

Pronombre

Es conocido que la expresión de la persona gramatical mediante el morfema verbal es un hecho que favorece la elisión de los pronombres sujeto en español. No obstante, en situaciones informales existe la tendencia de reforzar el habla mediante su reiteración y la inserción de formas pronominales; también aparecen diferentes formas que realizan una función similar.

Bueno, yo prácticamente empecé a trabajar desde chiquita porque yo tuve que ayudalle a mi mamá.

Es notable el uso del pronombre tú para manifestar que los hechos que se describen no aluden al sujeto indicado por el pronombre, sino que la caracterización es generalizable a otros.

Después que tú preparas la tierra, que ya tú entierras la postura, ya el tabaco es fácil porque lo que tú tienes que hacel es es guataquearlo.

Situación similar se presenta con uno que no alude al sujeto hablante aunque no lo excluye.

Nosotros no los criamos a ellos blandengue, no sé si con esto ofendo, porque a veces uno habla y uno no sabe lo que habla.

Un adquiere un sentido aproximativo en expresiones como:
Yo estudié después con una tía hasta un segundo grado sería lo que hice, más nada.

Intercambian funciones artículo y pronombre en los casos siguientes:

El esposo todavía trabaja la tierra.

Cuando yo me hice novia de este marido que tengo tuve que traerlo a la casa.

Nunca hubiera tenío con qué pagarle a los hijos los estudios.

Adverbios

Como, al igual que que, es una categoría multifuncional; en este relato se distinguen los valores siguientes:

- Conjuntivo

A veces como que yo no sé mucho, ellos me dicen estoy en una escuela, pero no sé lo que están estudiando.

- Prepositivo
Era un hombre vestío como blanco.
Antes se hablaba como dar la entrada.
- Con sentido dubitativo, precedido por la preposición de
Me mandó a hacer un vestidito de como soisé.
- Con sentido aproximativo como puede iniciar un complemento de un sustantivo, adjetivo o infinitivo con preposición; colocarse delante de un gerundio dependiente del sujeto o del complemento directo; hallarse junto a la conjunción si.
Sí hay otros que son machistas y se calló como diciéndome... es veldá.
A veces no entiendo a la juventú, como que son distintos.
Un día, llegamos como a las dos de la madrugada.
- Concurrencia de adverbios
Entonce cuando después ya nos casamos nosotros salíanos a pasial a caballo.

Concordancia

Nosotros éranos jovencita.
Hay trabajos más difícil que otro.

Diminutivo

Con frecuencia se observan las formas diminutivas. Los apreciativos (diminutivos y aumentativos) son morfemas gramaticales que modifican a sustantivos, adjetivos y excepcionalmente a adverbios proporcionándoles valores diversos, según las funciones del lenguaje:

La función referencial ! representativa, denotativa o cognitiva! está presente en todos los actos en los que se transmiten mensajes mediante la palabra. Se destacan el diminutivo propiamente dicho: El más chiquito trabaja en la textilera, y el limitativo: El más chiquito va a cumplir un añito.

La función apelativa se orienta al destinatario; se manifiesta en las llamadas, las órdenes. La presencia de vocativos y formas imperativas se hacen patentes: A ver, hijita, y ese shol tan corto y esa blusa así.

La función expresiva, donde predominan las emociones del hablante, aparece con frecuencia, evidenciando valor afectivo, aumentativo, irónico y atenuador:

Nos ayuntábanos con una viejita.

Me mandó a hacel un vestidito.
Ese grupito era inseparable.
Se ponían a tirarle piedrecitas a los pajaritos.

Preposiciones

Se registran casos de uso inadecuado, bien por el empleo de una preposición en lugar de la que corresponde, por omisión o por adición:

- Van a sembrar algo en case los suegros.
- Alguien que se responsabiliza a nosotras.
- Yo iba pa'l río, me llevaba los más chiquitos.
- No nos probía a nosotras de que tuviéramos novio.
- Todos se morían a risa.
- Reduplicación ponderativa
 - Se hablaba mucho de muerto, se hablaba mucho de una carabela.
 - Pero no sé, ya te digo que no sé. No entiendo.
- Uso de la doble negación
 - Yo no, nunca tuve que pedirle permiso a él pa' matal un pollo.
- Forma plural de haber
 - Cuando yo era jovencita no habían maestros.
- Uso expletivo del verbo ser
 - Que los de hoy sean mejor o que sean más malo.

3. Aspectos léxicos

- Fraseología
 - A menudo: 'frecuentemente'. Ibanos, a menudo, a muchas fiestas.
 - Así por el estilo: 'algo similar'. Ahí no se vestía corto nadie casi nunca, y así por el estilo.
 - Como pescao en nevera: 'sentirse bien.' Yo me sentía como pescao en nevera.
 - Cuando aquello: 'en aquel tiempo'. Cuando aquello yo no tenía esposo.
 - Dar la entrada: 'permiso para el noviazgo'. Antes se daba la entrada y se daba la salida.
 - Lo más grande de la vida: 'lo mejor'.
 - Lo más lindo del mundo: 'lo mejor'. Para mí el triunfo de la Revolución serificó lo más grande de la vida, lo más lindo del

mundo

Morirnos a risa: 'reírse en exceso'. Lo que hacíamos era morirnos a risa.

Ni nada de eso: 'expresión con carácter negativo'. Nosotros no los criamos blandengue ni nada de eso.

Pa' mejol decil: 'es decir.' Yo soy nacida en Jibacoa o pa' mejor decir en La Herradura.

Tirarse: 'dirigirse hacia un lugar'. Tal día me tiré por tal lao y me salió un hombre sin cabeza.

Un suponer: 'por ejemplo'. Que veían, un suponer, un burto prieto; eso era un muerto.

- Vocabulario

Ayuntar: 'unir'. Nos ayuntábamos con una viejita.

Chismosa: 'lámpara'. Mi esposo me decía: lleva la chismosa.

Estribar: 'descansar una cosa en otra'. Yo no estribaba.

Pegar: 'comenzar'. El pegaba a trabajar temprano.

Precipio: 'principio'. Al precipio pasé mucho trabajo.

Precipalmente: 'principalmente'. Los viernes precipalmente, íbamos a fiestal.

Serificó: 'significó'. El triunfo de la Revolución serificó, vaya, lo más grande de la vida.

Soltar: 'terminar'. Cuando mi esposo soltaba me, nos llevaba el almuerzo.

4. Aspectos conversacionales

Los marcadores del discurso o conectores pragmáticos constituyen una clase restringida de palabras que sirven para marcar límites en el discurso, enmarcan las unidades de habla y son coordinadores contextuales de la conversación. Se convierten en muletillas cuando su empleo es reiterado.

Los marcadores de inicio sirven para retomar el relato: bueno, entonces, mira.

Los marcadores de continuación se utilizan para que el hablante haga una pausa y continúe su exposición: vaya, ya.

Los marcadores de término refuerzan lo que se ha expresado con anterioridad: nada de eso.

Puede observarse que el texto presentado, portador de una apreciable riqueza ofrece la posibilidad de continuar horadando, digamos en el sistema verbal, particularmente en la signifi-

cación y correlación temporales; en el orden oracional y sintagmático de palabras. Continuaremos.

Bibliografía

MORA MONROY, SIERVO C. (1998): «El habla popular boyacense» en *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, número 2, Imprenta patriótica del Instituto Caro y Cuervo, Colombia.